ción (Javier Sáenz del Castillo), la revolución telemática (Gustavo Blanco), las cofradías de Semana Santa (Antonio Sánchez), el nacionalismo (Mateo Argerich), la enseñanza de la religión (Lourdes Redondo) y el apostolado juvenil (Roser Juanola).

La asistencia al Santo Sacrificio de la Misa, ofrecido por nuestros amigos los padres Arredondo, Martínez Cano y Sospedra, el rezo del Santo Rosario y la Bendición final con el Santísimo alimentaron en la piedad el trabajo intelectual de los tres e intensos días. Intervenciones brillantes, participación numerosa, abundante presencia juvenil, ambiente alegre y cordial, han vuelto a aparecer como cada año en nuestra cita otoñal. Después continúa el trabajo silencioso y constante, en *Verbo,* en las publicaciones de Speiro, en las reuniones de martes y jueves, en el apostolado intelectual y político a que cada uno en particular se dedica... Perseveremos y aun redoblemos nuestros esfuerzos para extender el reino de Cristo.

A. T.

UN DICCIONARIO PARA LA REHABILITACIÓN DEL LENGUAJE Y DE LA CIENCIA POLÍTICOS

El nombre de José Pedro Galvão de Sousa no es en absoluto desconocido para el lector atento de *Verbo* desde los años setenta. Pues colaborador si no asiduo, sí habitual de nuestras páginas, éstas todavía en su vida vieron la contribución póstuma de Francisco Elías de Tejada y Spínola —de quien fue amigo, compadre y conmílite desde los años cuarenta— sobre su altísima significación en la cultura brasileira, lusitana e hispánica, para luego —tras su fallecimiento en 1992— acoger las necrológicas de Estanislao Cantero, Juan Vallet de Goytisolo y el autor de estas líneas, y aun otra contribución mía ulterior. No hemos ocultado nunca, pues, que el profesor paulista se encontraba entre nuestros maestros más seguros y queridos.

Uno de sus últimos proyectos, comenzado alrededor de 1980, y del que nos habló en sendos viajes a nuestra tierra peninsular,

Fundación Speiro

respectivamente en 1984 y 1992 —precisamente para participar en dos Reuniones de amigos de la Ciudad Católica—, era un *Diccionario* que reuniera las voces principales concernientes a la ciencia política, en su acepción clásica, arquitectónica, por tanto, y superadora de su degradación y reducción positivistas. En 1992 incluso nos dejó a algunos amigos una serie de voces al objeto de que le diéramos nuestro parecer y eventualmente le sugiriéramos alteraciones o adiciones. La obra se encontraba a la sazón, según nos dijo, prácticamente cerrada. Con él habían colaborado sus discípulos el profesor y académico Clovis Lema García —también buen amigo del autor de estas líneas— y el magistrado José Fraga Teixeira de Carvalho. Una nota liminar nos informa ahora de cómo han sido ellos los que han debido realizar la labor final de unificación de estilos y corrección de textos. También de que la viuda del profesor Galvão, Alexandra Chequer —y quienes la conocemos bien somos capaces de ponderar hasta qué punto es cierto—, no ha cejado hasta lograr la edición de la obra (*).

Desde esta casa de *Verbo,* que fue la del mastro desaparecido, como sigue siendo la de su viuda y sus discípulos, sólo podemos encarecer el valor de la obra, verdaderamente extraordinario, cuya confesada *intentio* no es sino la restauración del lenguaje político para la rehabilitación de la ciencia política. Así, pues, más allá de los equívocos y mentiras de las ideologías, busca ofrecer el significado auténtico de los conceptos fundamentales de la política en perspectiva histórica y filosófica. Empresa verdaderamente hercúlea —digna por lo mismo de un espíritu hispano de raza—, en la línea de la mejor tradición católica y llamada a tener —si fuéramos capaces de difundirla convenientemente— notable trascendencia. En el curso de una reciente reunión científica internacional, de la que nuestros lectores han recibido noticia —las II Jornadas Hispánicas de Derecho Natural—, tuvimos ocasión de comprobar *sur place* la impresión que la obra de nuestros amigos brasileños hacía a otros colegas,

(*) José Pedro Galvão de Sousa, Clovis Lema Garcia y José Fraga Teixeira de Carvalho, *Dicionário de Política,* T. A. Queiroz, editor, San Pablo, 1998, 558 págs.

Fundación Speiro

italianos y españoles principalmente. Concretamente, los profesores Danilo Castellano y Pietro Giuseppe Grasso me notaban, por comparación —por odiosas que sean y en particular ésta— con el *Diccionario* de Bobbio, Mateucci y Pasquino, traducido —¡cómo no!— al castellano, y bien conocido y publicitado, la importancia de la obra a que se contrae esta nota, por su valía y su limpidez. Entre nosotros, efectivamente, la Fundación Francisco Elías de Tejada tiene en estudio la posibilidad de una edición castellana, y no sería cosa pequeña lograrlo, como en el resto de las principales lenguas. También en este sentido hemos tenido distintas conversaciones con los colegas italianos.

Todo ello al margen de las voces de interés local exclusivo, de las que se pudieran añadir *ad hoc* para cada cultura jurídico-política, así como de algunas omisiones que en una visión más general aparecieran —nuestro amigo Giovanni Cantoni ha señalado alguna en la inteligente nota que ha estampado sobre la obra— y aun de las enmiendas o añadidos que pudieran sugerirse. El recién creado Centro de Estudos de Direito Natural "José Pedro Galvão de Sousa", que reúne a buena parte de la escuela del inolvidable maestro de que ha tomado el nombre, y entre ellos —junto con los coautores del *Diccionario*— al querido amigo que es el profesor Ricardo Dip, ha comenzado a dar fruto. Fruto madurado a lo largo del tiempo, oculto y callado, luego también humildemente florecido. El iusnaturalismo católico, en particular el hispánico, está de enhorabuena. Extensible en puridad a todo hombre de buena voluntad, que busca con sincero corazón la verdad que este *Diccionario* procura liberar de tantos velos como la ideología ha ido cubriendo a lo largo del tiempo.

MIGUEL AYUSO.

Fundación Speiro